

# La evolución de la terminología bibliotecológica en Colombia en el contexto interdisciplinar: el caso del “Banco de datos terminológicos en ciencias de la información”\*

## Resumen

### **María Teresa Múnera Torres**

Doctora en información y Documentación de la Universidad de Zaragoza en España. Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia. Profesora titular de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia.  
maria.munera@udea.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-6439-1368>

### **John Jairo Giraldo Ortíz**

Doctor en Lingüística Aplicada por la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España. Traductor inglés-francés-español por la Universidad de Antioquia. Profesor titular, Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia.  
john.giraldo@udea.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0001-6102-8400>

### **Nataly Nieto Arango**

Bibliotecóloga, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Medellín - Colombia. Estudiante de Maestría en Historia, Departamento de Historia, Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia.  
nataly.nieto@udea.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0003-4573-8474>

### **Yennifer Alexandra Montoya Agudelo**

Estudiante de Bibliotecología, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia.  
yalexandra.montoya@udea.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-5845-4772>

Este artículo presenta los principales aportes de la segunda etapa del proyecto “Banco de datos terminológicos de las ciencias de la información”, cuyo enfoque se da en el ámbito bibliotecológico. Primero, se presenta un recuento histórico acerca de la evolución de la terminología en las dinámicas académicas e investigativas de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, lo cual permite entender la manera en que se ha llegado al estado actual del ejercicio de esta disciplina y los proyectos que se siguen en este contexto. Luego, se describen de manera general los aspectos metodológicos aplicados para la selección, validación y almacenamiento de la terminología específica del ámbito de la bibliotecología. Por último, en los apartados de resultados y conclusiones, se detallan los aspectos más relevantes de este trabajo. En particular, se reflexiona sobre la importancia de la relación interdisciplinaria que se establece entre los expertos de las diferentes áreas de conocimiento que intervienen en proyectos de esta naturaleza, como bibliotecólogos, terminólogos, traductores, comunicadores, editores, diseñadores gráficos, entre otros.

**Palabras clave:** terminología, bibliotecología, ciencias de la información, banco de datos terminológicos, metodología terminológica, terminología bibliotecológica.

**Cómo citar este artículo:** Múnera, María Teresa; Giraldo, John Jairo, Nieto, Nataly; Montoya, Yennifer (2023). La evolución de la terminología bibliotecológica en Colombia en el contexto interdisciplinar: el caso del “Banco de datos terminológicos en ciencias de la información”. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 46(1), e349588. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v46n1e349588>

**Recibido:** 2022/09/05/ **Aceptado:** 2022/27/11

\* El desarrollo de la segunda etapa de la investigación Banco de Datos Terminológicos de las Ciencias de la Información (BDT-CI): Base de Datos Terminológicos de la Bibliotecología (BDT-B), enfocada en el ámbito de las bibliotecas académicas, se ha llevado a cabo gracias al apoyo financiero del Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI) de la Universidad de Antioquia, según Acta de Propiedad Intelectual 2020-33815 del 18 de septiembre de 2020.

# The Evolution of Library Science Terminology in Colombia in The Interdisciplinary Context: The Case of the “Terminology Data Bank In Information Sciences”

## Abstract

This article presents the main contributions of the second stage of the project “Terminology Data Bank of the Information Sciences”, whose focus is in the field of librarianship. Firstly, a historical account of the evolution of terminology in the academic and research dynamics of the Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, is presented, which allows us to understand the way in which the current state of the exercise of this discipline has been reached and the projects that are being followed in our context. This is followed by a general description of the methodological aspects applied for the selection, validation and storage of terminology specific to the field of librarianship. Finally, in the sections on results and conclusions, the most relevant aspects of this work are detailed. In particular, it reflects on the importance of the interdisciplinary relationship established between experts from different areas of knowledge involved in projects of this nature, such as librarians, terminologists, translators, communicators, editors, graphic designers, among others.

**Keywords:** Terminology, librarianship, information sciences, terminological data bank, terminological methodology, library terminology.

## 1. Introducción

La terminología, como área del conocimiento interdisciplinaria, se presenta en el proceso de evolución de la

educación bibliotecológica en la Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB) desde los años de su fundación en la década del cincuenta del siglo XX. En los apartados siguientes, se ilustran algunos aspectos del desarrollo que tiene este ámbito del saber como componente de las dinámicas de docencia, investigación y extensión de la EIB. Parte de ese desarrollo lo constituye precisamente la investigación “Banco de datos terminológicos de las ciencias de la información, segunda etapa: base de datos terminológicos de la bibliotecología”, con énfasis en la biblioteca académica, en el que, precisamente, se evidencia y ratifica la importancia del trabajo interdisciplinario.

El desarrollo terminológico en Colombia se ha manifestado en una doble perspectiva. Por un lado, desde la formación en esta área de conocimiento y, por el otro, desde la construcción de diferentes recursos terminológicos. De ahí que en algunas universidades se haya introducido la asignatura de Terminología, como contenido obligatorio u optativo, en programas académicos, tales como Bibliotecología, Archivística y Traducción.

El estudio de la terminología dentro del campo de la bibliotecología inició en Colombia en 1956, cuando se empezó la labor académica de la EIB como unidad académica de la Universidad de Antioquia. Al comienzo surgió como una iniciativa para fomentar entre los profesores el estudio de la terminología en dicho campo y, por consiguiente, la publicación de los primeros aportes al área en Colombia. Se trata de varios manuales, en inglés y en alemán, mediante los cuales se sistematizó la terminología bibliotecológica. Al respecto, la *Tabla 1* recoge algunas de las obras más representativas por aquella época en el país.

**Tabla 1.** Manuales de sistematización terminológica

Titulo	Compiladores	Ciudad	Editorial	Objetivo
<i>Terminología profesional. Una lista de términos en inglés, de uso en la literatura contemporánea profesional, clasificados según el aspecto de la bibliotecología con que más directamente se relacionan.</i>	Fisher, Crosland y Litton (1958)	Medellín	UdeA	Posibilitar la comprensión terminológica en el campo de la bibliotecología.
<i>Professionelle terminologie der Bibliothekswissenschaft. Siete categorías de palabras y términos afines en bibliotecología en alemán, con sus equivalentes en español e inglés.</i>	Schwarz y Litton (1960)	Medellín	UdeA	Preparar en el uso de los términos en alemán, que son de uso más común en los trabajos de adquisición, catalogación, organización y manejo de materiales.
<i>Anthology of readings in library science. Una antología de lecturas en bibliotecología en inglés para el estudio de la terminología profesional.</i>	Fisher y Litton (1961)	Medellín	UdeA	Enseñar, no sólo el uso de la terminología técnica, sino el del mismo inglés.

Fuente: tomado de Lozano y Múnera (2009, p. 394).

Adicionalmente, Lozano y Múnera (2009) destacan el hecho de que varios de los trabajos de grado de los primeros licenciados en Bibliotecología, en 1960, fueron propuestas enfocadas en la dimensión terminológica, tales como la traducción del Sistema de Clasificación de la Biblioteca Nacional de Medicina, encabezamientos de materia para bibliotecas juveniles, entre otros.

Entre 1970 y 1980, se fomentó la realización de lenguajes documentales como las listas de encabezamientos de materia (por ejemplo, las LEMB), tesauros como el Tesoro Colombiano de Alimentación y Nutrición y el análisis y evaluación de cinco bases de datos-tesauros para determinar su utilidad en el Centro de Investigación Jurídica de la Universidad de Antioquia, entre otros.

En la década del noventa, se destaca la aparición del Grupo de Terminología y Lenguajes de Indización, cuya coordinación se llevó a cabo por parte del Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior (SIDES) del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), que contó con el apoyo tanto del Sistema Nacional de Información (SNI) como del Programa Regional para el Fortalecimiento de la Cooperación entre Redes y Sistemas Nacionales de Información para el Desarrollo en América Latina y el Caribe (INFOLAC). Este colectivo asumió la actualización de la norma técnica colombiana NTC 1476,<sup>1</sup> que fue aprobada inicialmente en 1979. Luego, esta norma fue actualizada en 1992 y convertida en un manual para la elaboración de tesauros en diferentes áreas del conocimiento. Esta se presenta como un manual titulado *Guía metodológica para la elaboración de tesauros* y brinda orientaciones al respecto (INFOLAC, ICFES, 1992).

Según Lozano y Múnera (2009), durante esta misma década se introdujo el estudio de la terminología como asignatura independiente dentro del plan de estudios del programa de Bibliotecología de la EIB, gracias al interés que manifestó la profesora Bertha Nelly Cardona, quien se desempeñó al frente de la dirección de esta unidad académica y creó alianzas con la Red Colombiana

de Terminología (COLTERM), la Red Iberoamericana de Terminología (RITerm) y la Unión Latina. En consecuencia, se fortaleció la relación con expertos internacionales en el campo de la terminología, como María Teresa Cabré, de la Universidad Pompeu Fabra, y José Antonio Moreiro, de la Universidad Carlos III de Madrid. De igual forma, se estableció un trabajo colaborativo con el Grupo de Investigación en Terminología y Traducción (GITT) de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia.

Ya en el año 2000, surgió en la EIB el Grupo de Investigación Gestión del Conocimiento y Bibliotecología (GECOBI), considerado el incubador del Grupo de Trabajo en Terminología de la misma Escuela. Por medio de estos se dio impulso a varios proyectos de interés en el ámbito terminológico.

Entre 2008 y 2009, en la EIB se conformó el Grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad. En él confluyeron las diferentes líneas temáticas en las que los grupos predecesores venían desarrollando su trabajo investigativo. En consecuencia, la investigación en el campo de la terminología se seguiría llevando a cabo desde la línea denominada Terminología y Representación del Conocimiento.

Años más tarde, específicamente en el año 2013, se hizo una nueva configuración del Grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad, lo que dio origen a tres líneas de investigación fundamentales, a saber: Bibliotecología y Sociedad, Memoria y Sociedad y Estudios Interdisciplinarios en la Gestión de la Información y el Conocimiento (EIGIC). Es justo en esta última en la que se adscribe la investigación terminológica que se desarrolla en la actualidad.

La siguiente gráfica presenta una línea del tiempo en la que se muestran las investigaciones en terminología que se han desarrollado desde la EIB en asocio con colegas tanto de la Universidad de Antioquia como de otras instituciones nacionales e internacionales.

Como se aprecia en la Figura 1, son varias las investigaciones que se realizan en terminología desde el inicio de la formación bibliotecológica en la EIB.

1 NTC 1476. Documentación. Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües. Bogotá: ICONTEC, 1979.  
NTC 1476. Documentación. Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües. Bogotá: ICONTEC/ ICFES/ FID-CLA, 1980.

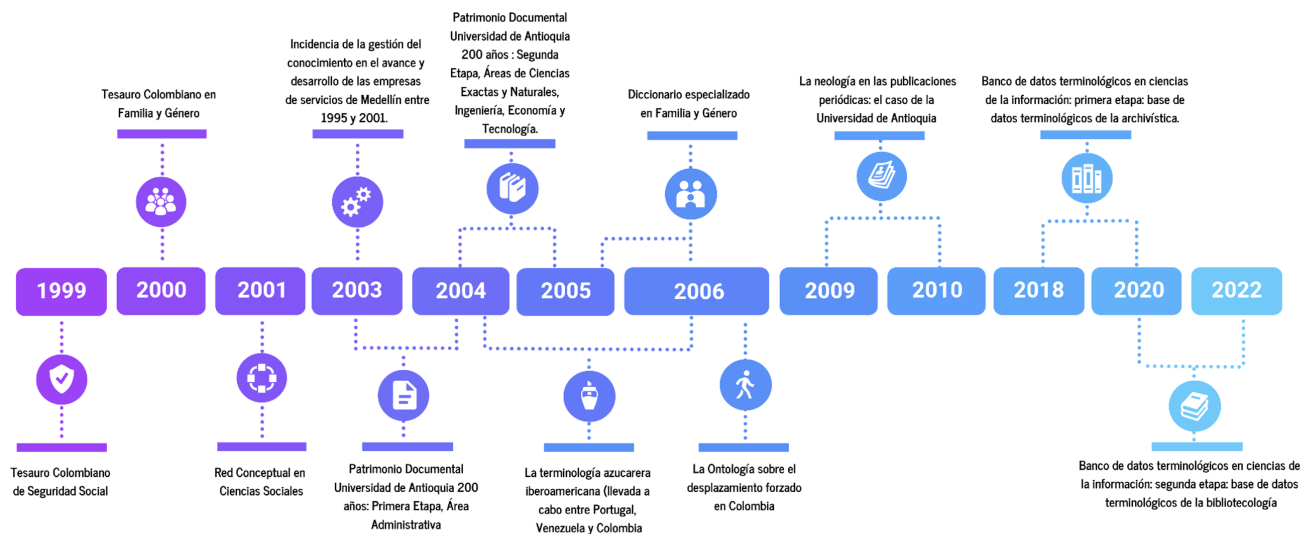


Figura 1. Línea del tiempo de Investigaciones relacionadas con la terminología en la EIB.

Fuente: elaboración a partir de Lozano y Múnera (2009).

Esta situación contribuye al desarrollo tanto de la terminología como al de la terminografía. El aporte más reciente lo constituye la segunda etapa del proyecto BDT-CI, dedicado al área de la bibliotecología en general y a la biblioteca académica en particular y sobre lo cual se profundizará en los siguientes apartados.

En las dos últimas décadas la investigación en terminología ha experimentado un avance importante en Colombia. Sin embargo, existen otros subcampos de esta especialidad, como la terminografía y la terminótica, que no se han desarrollado lo suficiente en nuestro medio. Colombia necesita realizar un mayor esfuerzo para la consolidación de la disciplina terminológica, en especial en lo concerniente a la creación y mantenimiento de bases de datos terminológicos robustas.

A partir de 2018 inició el proyecto “Banco de datos terminológicos en las ciencias de la información”, adscrito a la línea de investigación EIGIC. Este proyecto se concibió para desarrollarse en cuatro etapas, dedicadas a un área de conocimiento específico (archivística, bibliotecología, museología y documentación). Hasta la fecha, se han llevado a cabo la primera y la segunda etapa, correspondientes a la terminología de la archivística (2018-2020) y la terminología de la bibliotecología (2020-2022). Esta última con énfasis en el campo de la

biblioteca académica. Sobre este tema precisamente se ahondará en los apartados siguientes.

Por tanto, la investigación tuvo como objetivo principal contribuir al desarrollo de la investigación en terminología en el área de las ciencias de la información en Colombia, con base en el registro y almacenamiento de los términos propios del ámbito de la bibliotecología, especialmente en el campo de la biblioteca académica, en una base de datos terminológicos que hace parte del BDT-CI.

## 2. Metodología

Los métodos que se emplearon para el desarrollo de la investigación se fundamentaron en los siguientes planteamientos.

De acuerdo con Auger y Rousseau (2003), Cabré (1993, 1999) y Montané (2017), se definió y adaptó un proceso de seis fases para este trabajo terminológico, de tipo sistemático monolingüe (en español) con equivalentes en inglés y portugués, y conducente a la creación de la base de datos en bibliotecología. La primera fase consistió en la definición del tema, los destinatarios, las funciones del equipo de investigación, la finalidad de la base de datos terminológicos (BDT), así como su alcance. En este punto se des-



taca la particularidad del proyecto en el sentido de involucrar a estudiantes de pregrado en los procesos investigativos como una forma de complementar su formación y prepararlos de mejor manera, bien sea para estudios posteriores o para su desempeño profesional. Esto ha sido posible gracias a las políticas institucionales de la Universidad de Antioquia, que, mediante estrategias como semilleros de investigación y programas como “Talento joven” o “Estudiantes en formación en investigación”, han contribuido al fortalecimiento y crecimiento de la actividad investigativa en todas las áreas de conocimiento que abarca la universidad. La segunda fase correspondió a la preparación del trabajo. En ella constituyó el corpus a partir de artículos publicados sobre bibliotecas académicas o universitarias entre 2015 y 2020 en *Revista de Investigación Bibliotecológica*, *Revista Española de Documentación Científica*, *Revista Información, Cultura y Sociedad*, *Revista Interamericana de Bibliotecología*, y en *El profesional de la Información*. La tercera fase implicó la elaboración de dos modelos de fichas terminológicas. Por un lado, la ficha de vaciado (tabla de Excel) y, por el otro, la ficha que se visualiza desde la BDT de la bibliotecología. La ficha terminológica empleada corresponde a una adaptación del modelo estándar para trabajos sistemáticos de acuerdo con las necesidades y alcances del proyecto. Por consiguiente, la ficha presenta, en primer lugar, las categorías de datos perteneciente al término (entrada, categoría gramatical y contexto); en segundo lugar, los datos bibliográficos (fuentes del término, la definición, el contexto y los equivalentes); en tercer lugar, los datos relativos al concepto (definición, campo o área temática y sinónimos); y, en cuarto lugar, los datos administrativos, como el autor de la ficha y las fechas de ingreso y publicación de la información. La cuarta fase consistió en la supervisión del trabajo por parte de los diferentes especialistas en bibliotecología y terminología. Los primeros formaron el grupo de integrantes del proyecto de investigación, quienes se encargaron de validar los aspectos referidos al corpus de vaciado, estructuración conceptual, lista de candidatos a términos, definiciones, equivalencias y sinónimos.

Por su parte, la supervisión de los terminólogos se enfocó en los aspectos concernientes a la estructuración general del trabajo, la aplicación de los principios metodológicos y la representación de las informacio-

nes según los principios teóricos de la terminología y las normas nacionales e internacionales existentes en la materia. Lo anterior se complementó con la realización de dos grupos focales con profesionales de la bibliotecología que laboran en diferentes bibliotecas académicas o universitarias de Colombia, con el propósito de validar tanto los términos recopilados como el sistema de conceptos correspondiente. Para ello se aplicó un instrumento que permitió recoger sus respuestas (ver *Anexo*). Como resultado de dicha dinámica, se recibieron nuevas propuestas de términos para incorporar en la base de datos y sugerencias para mejorar el sistema de conceptos. Adicionalmente, se les presentó el par de términos “biblioteca académica” y “biblioteca universitaria” y se les pidió que indicaran cuál era el de su preferencia de uso junto con su respectiva justificación. La quinta fase correspondió al tratamiento y resolución de los casos problemáticos. Para validar la terminología recopilada, se recurrió al empleo de bibliografía complementaria y consulta a otros especialistas del área, pues son ellos los que mejor conocen los contenidos de su campo de especialidad. Ahora bien, para solucionar problemas relativos a equivalencias en otras lenguas, se recurrió a otras bases de datos especializadas y a los expertos que manejan textos plurilingües sobre la materia. La sexta y última fase, denominada *presentación del trabajo*, consistió en la presentación de los resultados de la investigación materializados en la BDT en mención.

### 3. Resultados

En el siguiente apartado se detallan los dos principales resultados obtenidos en la elaboración de la BDT de bibliotecología. En primer lugar, se exponen las principales características de la BDT y, en segundo lugar, un objeto virtual de aprendizaje (OVA) derivado de todo el trabajo precedente.

#### 3.1 Términos ingresados a la base de datos terminológicos de bibliotecología

Luego de hacer el rastreo documental y terminológico en el ámbito de la bibliotecología, y de manera puntual en el de la biblioteca académica, se obtuvieron 201 términos de este campo específico del saber, como se puede observar en la *Figura 2*.



**Figura 2.** Interfaz del BDT-CI y sus respectivas bases de datos sobre archivística, bibliotecología, documentación y museología. **Fuente:** elaboración propia.

En concreto, se hallaron 24 términos simples (formados por una sola unidad o palabra) y 177 términos compuestos (formados por más de una palabra), en los que el patrón sintáctico sustantivo+adjetivo resultó ser el más frecuente. Los términos se encuentran organizados de forma alfabética y se pueden consultar en español, inglés y portugués.

Asimismo, se encontró que, respecto de la procedencia, las unidades recogidas pertenecen a diversos campos como bibliotecología, tecnología, organización de la información, formación de usuarios de la información, biblioteca de investigación, fuentes de información, servicios bibliotecarios, educación superior, información, bibliotecas, usuario de la información, gestión del conocimiento, innovación bibliotecaria, estudios métricos de la información, ciencia abierta y ciencias de la información.

Cabe destacar que en la realización de esta investigación se identificó una serie de términos nuevos que se han venido incorporando en las dinámicas del desempeño profesional bibliotecológico y, en particular, en el ámbito de la biblioteca académica, gracias al desarrollo

y aplicación de las TIC en la labor de los profesionales de la bibliotecología. Este fenómeno de aparición de nuevos términos en el campo de la bibliotecología será objeto de análisis en un artículo futuro.

Aun así, es importante señalar que varios de los términos nuevos ingresados proceden de las recomendaciones realizadas por los expertos invitados a los grupos focales mencionados en el apartado de la metodología. Como se puede observar en la *Figura 3*, en total se sugirió considerar la inclusión de 88 nuevos términos en la investigación, recomendaciones que posteriormente fueron analizadas por el equipo de trabajo teniendo como criterio principal la pertinencia con la temática de biblioteca académica. Por consiguiente, se aprobaron e incluyeron 19 términos. De igual forma, se analizaron 37 términos que se consideró tenían alguna relación con otros términos ya ingresados en la base de datos, ya fuese porque se encontraban bajo un sinónimo, eran parte de la base de datos de archivística o tenían alguna proximidad jerárquica de menor grado con otros términos ya incluidos. Por otro lado, se descartaron 32 términos que eran muy generales, ambiguos o no tenían una relación cercana a la temática establecida.



Figura 3. Resultado de los términos recomendados por los grupos focales.

Fuente: elaboración propia.

### 3.2 Elaboración de un objeto virtual de aprendizaje (OVA)

Además de la BDT de la bibliotecología, se produjo un OVA como producto de apropiación social del conocimiento.

Según Wiley (2000), los OVA son entidades que se crean como componentes de una enseñanza y que pueden ser utilizados en diferentes contextos. Estos no necesariamente son digitales, pues su relevancia radica en incentivar procesos formativos en los que se espera alcanzar la construcción de conocimientos significativos. En este caso, el OVA se diseñó con el propósito de orientar a profesionales de diferentes áreas del saber sobre la metodología que se debe seguir para la elaboración de un banco de datos terminológicos en un campo específico del conocimiento. En dicho proceso, los bibliotecólogos integrantes del proyecto tuvieron la oportunidad de interactuar principalmente con profesionales de la educación, la pedagogía, la comunicación, la ingeniería, la traducción y la terminología, aspecto que, al igual que en la creación de la BDT, ratifica las bondades del trabajo interdisciplinario. En efecto, gracias a esta experiencia se generaron procesos de aprendizaje en doble vía y de interacción profesional entre quienes, de una u otra forma, contribuyeron con la realización de este producto.

El OVA derivado de este trabajo terminológico se ha usado desde su elaboración en ámbitos académicos como las clases de Terminología de las carreras de Traducción y Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Con ello, los estudiantes han podido observar en qué consiste el proceso de construcción de los bancos de datos terminológicos desde una perspectiva más didáctica y aplicada, lo que contribuye a su conocimiento y a la elaboración de recursos terminológicos propios. Así mismo, el OVA se ha presentado como producto de apropiación social del conocimiento, y enfatiza su importancia desde el aspecto pedagógico en la divulgación y la experiencia interdisciplinar vivida tanto en su construcción como en su utilización, en eventos como el XVII Simposio de la Red Iberoamericana de Terminología (RITerm) y en una sesión de clase magistral impartida en la Universidad de la República Uruguay. En definitiva, esta herramienta ha sido considerada por expertos, profesores y estudiantes como un aporte innovador y significativo que facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje de la terminología y acerca esta disciplina a un público más amplio y diverso, que trasciende las fronteras de la universidad y llega a los profesionales con necesidades e intereses puntuales en este campo. A continuación, la Figura 4 muestra el aspecto general del OVA.



Figura 4. Objeto virtual de Aprendizaje: Banco de datos terminológicos.

Fuente: elaboración propia.

## 4. Discusión

### 4.1 Experiencia del trabajo interdisciplinario entre expertos en bibliotecología y el terminólogo

La colaboración e interacción entre expertos temáticos y expertos en terminología es indispensable para el adecuado cumplimiento de los requisitos de calidad de los trabajos terminológicos. En este sentido, autores como Quiroz et al. (1999), Correia y González (2000), García y Rius (2000), Alcebíades (2000), Quiroz et al. (2002) y Montané (2017), han señalado la importancia de este aspecto. En particular, Quiroz et al. (2002) afirman que

la relación del terminólogo y el especialista debe regirse por parámetros de colaboración interdisciplinaria con miras a la precisión de aspectos relacionados con el trabajo terminológico en cuestión. Es necesario destacar que un concienzudo y detallado procedimiento metodológico puede reducir la intervención del experto en ciertas etapas del trabajo. Además, es

importante resaltar que las intervenciones del experto en la precisión y aprobación es decisiva dentro del trabajo terminológico. (p. 748)

Así pues, en este caso, la investigación implicó un trabajo interdisciplinario entre expertos en bibliotecología y terminología. En primer lugar, se contó con el grupo de base, conformado por cuatro docentes-investigadores, una estudiante en formación y una bibliotecóloga. En segundo lugar, se contó con la participación de expertos en el ámbito de bibliotecas académicas pertenecientes a 15 instituciones de educación superior colombianas, quienes conformaron un par de grupos focales con el fin de refrendar principalmente los términos propuestos para su inclusión en la BDT.

El trabajo entre el grupo base y el terminólogo permitió realizar de forma adecuada importantes fases del trabajo, como la delimitación del tema, la selección y conformación del corpus de vaciado de los términos, la validación de los candidatos a términos y la elaboración



del sistema de conceptos correspondiente. Este grupo incluyó igualmente al personal técnico. En tal sentido, el aporte recibido de este personal, que participó tanto en el diseño y estructuración del BDT-CI como en la elaboración de un objeto virtual de aprendizaje (OVA), fue de suma importancia, ya que ayudó a materializar en productos concretos los resultados de la investigación. En particular, la experiencia en la elaboración del OVA, en la que se hizo evidente la participación de un grupo interdisciplinario más heterogéneo (pedagogos, comunicadores, camarógrafos, guionistas, diseñadores gráficos, entre otros), sirvió para acercar y sensibilizar sobre la importancia de la terminología en los procesos de comunicación de todos y cada uno de los campos de conocimiento.

En lo que concierne a la experiencia entre los expertos en bibliotecología, pertenecientes al grupo base y al grupo focal, y el terminólogo, se destaca el aprendizaje mutuo. En este sentido, los bibliotecólogos hicieron aportes desde su experiencia profesional específica, que nutrieron no solo la investigación, sino que también ilustraron al terminólogo sobre las dinámicas profesionales que corresponden a la realidad y uso del lenguaje propio de su especialidad. A su vez, los terminólogos acercaron los principios y métodos de su disciplina a los bibliotecólogos, y les facilitaron la asimilación de este conocimiento para su posterior aplicación en la creación de los recursos terminológicos como el que se desarrolló en esta investigación. Así pues, gracias a la interacción entre los diferentes grupos de expertos, se validaron los términos extraídos, se recibieron propuestas para la inclusión de nuevos términos y para el mejoramiento del sistema de conceptos con el propósito de optimizar la visualización y búsqueda de los términos. Adicionalmente, este trabajo conjunto sirvió para indagar por la preferencia de uso entre los términos “biblioteca académica” y “biblioteca universitaria”, puesto que es uno de los casos en los que se evidencia actualmente una falta de consenso acerca de su significado y uso, al menos en el contexto local.

## 4.2 Importancia del estudiante en formación

La figura del estudiante en formación está normada desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias, 2021), el cual rige la actividad investigativa en Colombia. Se conoce oficialmente

como “Programa de Jóvenes Investigadores” y busca formar investigadores de excelencia con el propósito de incrementar la capacidad nacional en esta área para competir con altos estándares internacionales, sobre todo en áreas definidas como estratégicas para Colombia.

Así mismo, la Universidad de Antioquia cuenta con el programa “Jóvenes Investigadores UdeA” como parte de su compromiso con el fomento de la cultura y las vocaciones científicas a lo largo del ciclo de vida académica y como elemento fundamental para la búsqueda de la excelencia académica. En tal sentido, este programa brinda a los estudiantes con intereses y potencial en el campo de la investigación la oportunidad de conocer en la práctica misma las dinámicas del trabajo científico colectivo y, a través de ello, consolidar su perfil investigador.

En las dos etapas de la investigación realizadas hasta la fecha se ha contado con la figura del estudiante en formación, una modalidad del programa antes mencionado. Así pues, la primera estudiante que hizo parte del proyecto se vinculó en 2018, mientras cursaba su sexto semestre de la carrera de Bibliotecología. La segunda estudiante, de la misma carrera, se unió a la investigación en 2020, durante su séptimo semestre. En el transcurso de sus respectivos períodos de formación, ambas estudiantes recibieron capacitación por medio del programa “Jóvenes Investigadores UdeA”, el cual incluía los cursos Open Access, Publicación Académica, Ética Profesional, Gestión de Datos de Información, Análisis de la Información, Estado del Arte y Marco Referencial, Presentación Oral de Datos Científicos y Apropiación Social del Conocimiento. Por su parte, las estudiantes fueron adquiriendo conocimientos sobre la metodología y el proceso de trabajo propio de la investigación; conocimientos que finalmente se reflejaron en las actividades del proyecto como la construcción del OVA, la confección del corpus textual, el vaciado de los términos en las fichas, la sistematización de la bibliografía, la propuesta de redacción de definiciones y el apoyo en la redacción de artículos, entre otras.

Dinámicas como la anterior, en las que se vincula al estudiante con el quehacer investigativo, constituyen estrategias valiosas que se han incorporado desde hace varios años en las propuestas curriculares de formación

profesional. Al respecto, Héctor Hugo Sánchez-Carlessi (2017) precisa:

Mediante la investigación formativa el alumno, con la supervisión del docente, ya sea como investigación de campo o de laboratorio, va aplicando en una realidad concreta sus conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos y de esta manera aprende a observar sistemáticamente, aprende a elaborar instrumentos adecuados a una realidad y aplicarlos, aprende a procesar la información ya sea cuantitativa y/o cualitativa y realizar los análisis respectivos que le permita redactar un informe de investigación de acuerdo a uno de los modelos recomendados de acuerdo a la carrera profesional del alumno. (p. 73)

Por otra parte, ambas estudiantes tuvieron la oportunidad de participar por primera vez como ponentes o asistentes en eventos académicos de orden interdisciplinario e internacional. Así, la primera estudiante participó en el XVI Simposio de la Red Iberoamericana de Terminología (RITerm), llevado a cabo en 2018. La segunda estudiante, por su parte, presentó en 2021 una exposición sobre la segunda fase del proyecto, correspondiente al campo de la bibliotecología, en una clase magistral en la Universidad de la República en Uruguay. Adicionalmente, y como parte de sus compromisos dentro del programa de “Jóvenes Investigadores UdeA”, presentaron el proyecto en el que han participado, mediante la modalidad de póster científico, en el Encuentro de Semilleros de Investigación y Jóvenes Investigadores (ESI+JI), convocado por la Vicerrectoría de Investigación y la Red de Semilleros de Investigación de la Universidad de Antioquia.

En definitiva, se concuerda con Sánchez-Carlessi (2017) cuando afirma que

La realización de investigación formativa en el trabajo curricular, por parte del docente, es una buena oportunidad para la promoción y creación de los conocidos semilleros de investigación, es decir grupos de alumnos interesados y comprometidos en la realización de investigaciones disciplinarias o interdisciplinarias, quienes bajo la asesoría de un profesor investigador desarrollan líneas específicas de investigación científica o de innovación tecnológicas. (p. 73)

### 4.3 La perspectiva de la investigación terminológica desde sus inicios hasta hoy en el ámbito bibliotecológico colombiano

Como se observa desde los inicios de la formación bibliotecológica en Colombia, la terminología ha jugado un papel de gran importancia en las dinámicas de organización del conocimiento y, en especial, en lo atinente a la elaboración de herramientas como lenguajes documentales (traducidos en listas de encabezamientos de materia), tesauros y nuevas propuestas terminológicas que han evolucionado en bancos de datos terminológicos, ontologías, entre otros recursos. También se observa un desarrollo sostenido en lo que concierne a la dinámica investigativa en el ámbito de la terminología en diferentes campos del conocimiento con la participación de forma interdisciplinaria de docentes de la EIB con colegas de dentro y fuera de la Universidad de Antioquia. Es de destacar la presencia y aporte del estamento estudiantil en los procesos investigativos, tanto en los programas de pregrado como de posgrado, lo cual ha permitido que se trascienda en sus procesos de formación y se logre una mayor cualificación en su formación profesional.

## 5. Conclusiones

La evolución de la terminología en Colombia se ha evidenciado en campos como el de la bibliotecología, cuyo impulso ha sido constante desde el inicio de las labores académicas de la EIB, en 1956. Gracias a la actividad en este campo, se ha llevado a cabo un buen número de investigaciones que han derivado, en muchos casos, en recursos terminológicos usados luego como fuentes de información, sobre todo en la labor docente e investigativa.

El trabajo interdisciplinario es una de las características que se ha evidenciado en las investigaciones de orden terminológico. Así pues, el caso más reciente de dinámica interdisciplinaria en proyectos realizados en la EIB se ha dado con la realización de la segunda etapa de la investigación “Banco de datos terminológicos en Ciencias de la Información” dedicada, como se ha mencionado, al campo de la bibliotecología en general y a la biblioteca académica en particular. En este proyecto se ha podido observar la estrecha colaboración entre expertos de diferentes campos, sobre todo en dos

momentos, a saber, 1) en el proceso de elaboración del OVA y 2) en la interacción con los grupos focales. En el primero se obtuvo el aporte específico del conocimiento de profesionales de áreas diversas, tales como terminólogos, bibliotecólogos, ingenieros, pedagogos, comunicadores, etc., mientras que, en el segundo, se llevaron a cabo análisis, discusiones, conclusiones y recomendaciones en torno a la terminología de la bibliotecología, los cuales provinieron de expertos en bibliotecología y terminología, respectivamente. Esta experiencia sirvió, además de validar los términos recogidos, para precisar algunos conceptos que resultaban confusos para los integrantes de los grupos focales, en particular los relacionados con el banco de datos terminológicos, la base de datos terminológicos y el tesaurus. De igual modo, los encuentros con los grupos focales sirvieron para conocer cuál término prefieren usar entre biblioteca académica y biblioteca universitaria y por qué, asunto que se tratará en detalle en un artículo posterior.

Otro aspecto que cabe resaltar en la evolución de los trabajos de investigación terminológica en nuestro contexto tiene que ver con la inclusión de estudiantes de pregrado en este tipo de procesos. En efecto, la experiencia adquirida por las estudiantes, que participaron en la modalidad de jóvenes investigadoras, les permitió adquirir bases de conocimiento importantes sobre el proyecto y las disciplinas objeto de estudio, lo cual facilitó el desempeño en su labor. La primera estudiante pasó a convertirse en guía de la segunda, lo cual les permitió realizar en conjunto diferentes tareas de la investigación; así, se evitaron reprocesos y se optimizó el trabajo en cada etapa. En cuanto a la experiencia de la segunda estudiante, es importante anotar que todo su proceso se realizó desde la virtualidad debido a la situación generada por la pandemia de la COVID-19. Esto implicó para ella diversas situaciones, como incursionar en el mundo de la investigación por primera vez a través de una modalidad virtual; fue ventajoso en el sentido de que facilitó la comunicación, pero también exigió desarrollar una capacidad de adaptación acelerada a un entorno virtual. A pesar de lo anterior, desde el aspecto pedagógico y curricular se considera que la experiencia de iniciar con una formación puntual en investigación durante la etapa del pregrado no solo contribuye al desarrollo de habilidades propias de este campo, sino que también les permite a los futuros

profesionales crear lazos duraderos con la universidad y los motiva a seguir con una formación continua, para evitar así una ruptura con el mundo académico una vez finalizan sus estudios universitarios.

Por último, luego de hacer un balance sobre el proceso de la investigación BDT-CI, se aprecia un importante nivel de desarrollo de la terminología en el campo de la biblioteca académica. Esto se debe a la introducción de nuevas dinámicas de desempeño profesional bibliotecológico que se han generado gracias a la introducción de innovaciones tecnológicas que posibilitan nuevos paradigmas del quehacer profesional en estas unidades de información. Con la elaboración de la BDT de bibliotecología, se contribuye con la actualización de la terminología en esta área específica del conocimiento y se pone a disposición de la comunidad en general de un recurso terminológico especializado.

## 6. Referencias

1. Alcebiades, Rosa María (2000). *Cooperação entre terminólogo e pesquisadores especialistas em Agropecuária. VII Simposio iberoamericano de Terminología «Terminología e Indústrias da Língua»* (pp. 841-851). Lisboa: Instituto de Lingüística Teórica e Computacional.
2. Auger, Pierre; Rousseau, Louis-Jean (2003). *Metodología de la investigación terminológica* (Gloria Guerrero; Juan Ma. Bermúdez, edición y traducción). Universidad de Málaga.
3. Cabré, María Teresa (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Antártida/Empúries.
4. Cabré, María Teresa (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra.
5. Correia, Paulo; González, Luis (2000). *A propósito da relação entre terminólogo e especialistas. O caso do SdT da Comissão Europeia. VII Simposio iberoamericano de Terminología «Terminología e Indústrias da Língua»* (pp. 287-307). Lisboa: Instituto de Lingüística Teórica e Computacional.
6. Fisher, Victoria; Crosland, Emma; Litton, Gaston (Comps.) (1958). *Terminología profesional. Una lista de términos en inglés, de uso en la literatura contemporánea profesional, clasificados según el aspecto de la bibliotecología con que más directamente se relacionan*. Universidad de Antioquia.

7. Fisher, Victoria; Litton, Gaston (Comps.) (1961). *Anthology of readings in library science. Una antología de lecturas en bibliotecología en inglés para el estudio de la terminología profesional*. Universidad de Antioquia.
8. García, Jordi; Rius, Lluís (2000). Especialistes i diccionaris terminològics: una anàlisi de necessitats. VII Simposio iberoamericano de Terminologia «Terminologia e Indústries da Língua» (pp. 459-467). Lisboa: Instituto de Lingüística Teórica e Computacional.
9. INFOLAC, ICFES. (1992). *Guía metodológica para la elaboración de tesauros*. Grupo de Terminología INFOLAC, ICFES.
10. Lozano Rivera, Uriel; Múnera Torres, María Teresa (2009). La terminología en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 32(2); 389-409. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/5070>
11. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (20 de septiembre, 2021). *Jóvenes Investigadores e Innovadores. Minciencias*. <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/investigacion/convocatorias-fondos-etiqueta/programa-jovenes-investigadores>
12. Montané, Amor (2017). El trabajo terminológico sistemático: su aplicación para la elaboración de bancos de datos terminológicos. En Sara Álvarez Catalá; Mario Barité (Coords.), *Teoría y praxis en terminología* (pp. 113-133). Universidad de La República Uruguay.
13. Quiroz, Gabriel; Plested, Ma. Cecilia; Muñoz, Carlos; Giraldo, John Jairo; Zapata, Gustavo (1999). Some Considerations on the relationship between the Terminologist and the Expert in building of a database. *Proceedings of Fifth International Congress on Terminology and Knowledge Engineering* (pp. 169-179). Indeks Verlag.
14. Quiroz, Gabriel; Muñoz, Carlos; Zapata, Gustavo (2002). Sobre la relación del terminólogo y el experto. VI Simposio iberoamericano de Terminologia «Terminologia, desarrollo e identidad nacional» (pp. 744-749). Ediciones Colibrí.
15. Sánchez-Carlessi, Héctor Hugo (2017). La investigación formativa en la actividad curricular. *Revista de la Facultad Medicina Humana* 17(2),71-74. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v17.n2.836>
16. Schwarz, Edith y Litton, Gaston (1960). *Professionelle terminologie der bibliothekswissenschaft, siete categorías de palabras y términos afines en bibliotecología en alemán, con sus equivalentes en español e inglés*. Universidad de Antioquia.
17. Universidad de Antioquia, Vicerrectoría de Investigación, CODI, (2021). *Programa Jóvenes Investigadores UdeA 2021-1*. Universidad de Antioquia. <https://bit.ly/3lOTSe6>
18. Wiley, David (2000). Connecting learning objects to instructional design theory: A definition, a metaphor, and a taxonomy. En D. Wiley (Ed.), *The instructional use of learning objects: Online version*. <http://reusability.org/read/chapters/wiley.doc>

**Anexo.** Formato que se aplicó en los Grupos Focales que se realizaron en la segunda etapa de la investigación BDT-CI.



**INVESTIGACIÓN:**

"Banco de datos terminológicos de las ciencias de la información. Segunda etapa: Base de datos terminológicos de la Bibliotecología, énfasis en biblioteca académica o universitaria"

**Grupo Focal 1**

Fecha:

Nombre:

Observaciones al sistema de conceptos
Recomendaciones
Cuál considera es la mejor denominación: Biblioteca Académica o Biblioteca Universitaria. Por favor, justifique su recomendación: